En su observación y examen de la información pública, impresa y verbal, un observador puede notar patrones operativos tácticos en los motines que han ocurrido en las áreas urbanas de Estados Unidos. Estos patrones parecen poseer características comunes que señalan ciertos principios operativos identificables con todos los motines.

Operacionalmente, la guerra convencional se destaca por su organización, armamento, doctrina, táctica y técnica de combate tradicionales. Las unidades normalizadas y su personal, equipo y armas, tienen funciones y misiones de combate específicas. Sean cuales fueren otros atributos y destrezas, su misión principal es emplear la violencia contra el enemigo y sus instalaciones con el propósito de destruir su voluntad y aptitud para resistir por la fuerza de las armas. El resultado final, si todo sale según se haya planeado, será obligar al enemigo a acceder a la voluntad del vencedor y a negociar y entregar sus armas.

La Enciclopedia Espasa-Calpe define un motin como sigue:

# TACTICA Y TECNICAS DE MOTINES



Por Virgil NEY, Coronel (R.) Ejército de Estados Unidos. "Motín: Movimiento desordenado de una muchedumbre contra la autoridad constituida".

Según la ley, es la ejecución de un propósito violento e ilegal por tres o más personas actuando juntas para aterrorizar al pueblo.

Cabe señalar que la Ley de Motín británica de 1715 proveía que:

"...si doce o más personas se reúnen ilegal y amotinadamente para alterar el orden público, y rehusan dispersarse al leérseles la proclamación de la Ley de Motín, se les considerará culpables de delito grave".

Un motín no tiene ninguna condición legal ni política como tal. Sin embargo, una vez comenzado, el motín posee por lo menos una tenue estructura organizacional y aptitudes que son comparables con formaciones militares convencionales, desde el punto de vista del empleo de la violencia. Desde el punto de vista militar convencional, resulta difícil imaginar que el motín posea una tabla de organización y equipo formal, pues no existe ningún tamaño normal, excepto según se define antes.

## Formación táctica

El motín de "un solo hombre" es una imposibilidad. Por lo tanto, se debe considerar que los motines poseen tamaño y forma básicos primitivos y una estructura tradicional. Pero el motín no tiene mucha más potencia que su masa, la cual usa casi como las organizaciones convencionales. Por consiguiente, la turba se puede describir como la forma organizacional de los motines, ya que cuenta con líderes, cohesión y un alto sentido de misión. El motín adopta una formación, tal como lo hacen las unidades militares, a fin de funcionar operacionalmente, no importa cuán desarticulada e informalmente, para lograr su misión.

Sea cual fuere su tamaño, la turba es de por sí la formación táctica o unidad para efectuar motines. Es la unidad de maniobra adaptable y heterogénea que posee dentro de sí un alto grado de flexibilidad e iniciativa en el empleo de la violencia destructiva. De importancia fundamental para sus éxitos tácticos es su aptitud para ejecutar la doctrina militar de fuego y movimiento. Equipada con armas, la turba puede lanzar fuego individual y colectivamente. Sin armas, puede combatir con ladrillos y adoquines arrancados de las calles que trata de dominar.

Por virtud de su masa, hace propaganda y guerra sicológica. No puede retener una posición por mucho tiempo, mas a menudo la retiene lo suficiente para lograr su propósito. Puede emplear el terrorismo contra la comunidad donde se ha arrogado el poder. Sicológicamente esto es su arma principal. Sus fuegos son lanzados individualmente por incendiarios y tiradores emboscados. El ciudadano promedio no está adiestrado para habérselas con estas tácticas; él no comprende el terror y no puede hacerle frente en términos iguales. Los cabecillas de la turba saben esto muy bien y sacan el mejor provecho de ello.

Las turbas no pueden reclamar completo profesionalismo en el empleo de la victoria urbana. Históricamente, ha habido revolucionarios profesionales que se han dedicado a la destrucción de estados y comunidades donde prevalecían la ley y el orden.

### **FASES MANIFESTADAS**

Las fases de cualquier motín siguen un patrón común, sea cual fuere la ubicación. Estas fases se han manifestado a través de la Historia:

Fase I. La agitación de la población o un elemento menor de ésta, por circunstancias o supuestos sucesos locales o externos. Incitadores del populacho y agentes provocadores promueven esta agitación con sus arengas emocionales. amenazas y retos hechos en persona o indirectamente. Los periódicos clandestinos, entrevistas prejuiciadas por la radio y televisión, y otros programas radiales son vehículos ya preparados para hacer llegar a la población la propaganda de antes del motin. Mediante la hábil manipulación de un suceso insignificante, la gente puede ser llevada hasta un punto de reunión con fines de levantar una protesta. En esta situación incierta entre la reunión lícita y la ilícita o el amotinamiento aparecerán piquetes de huelga y peticiones.

La expedición de permisos por las autoridades legales para tales reuniones, protestas y manifestaciones lícitas, actuará en esta fase como una forma prudente de control del potencial explosivo de la situación. Inversamente, no existe garantía de que una reunión lícita no pueda ser convertida en un motín por efectos de la propaganda, la agitación o incidentes por la policía o la multitud. La fase I se convierte rápidamente en la fase II, a menos que las autoridades estén alertas a la posible transición y se muevan para evitar que esto suceda anunciando y poniendo en vigor una queda.

A Fase II. Este es el período de reunión ilícita en el comienzo del motín. La policía y otras agencias responsables de hacer cumplir la ley se enfrentan a la turba y aún no se han movilizado las fuerzas estatales y federales. La Guardia Nacional puede estar reuniéndose o presentándose a sus cuarteles para entrar en servicio. La turba incipiente aumenta en potencia. y la policía apenas puede hacer poco más que tratar de impedir su movimiento. Durante esta fase, las autoridades civiles pueden sostener conferencias y negociaciones con los descontentos con miras a llegar a resolver el asunto del cual protestan.

Fase III. La reunión ilegal de la multitud continúa. Las negociaciones y comunicación entre ésta (que ahora es una turba) y las autoridades se han roto. Es en este punto que la turba establece la comunicación con la comunidad por medio de fuegos. Por toda la zona del motin arden simultáneamente los fuegos causados por incendiarios individuales o grupos de jóvenes disidentes. En esta coyuntura particular, el cóctel Molotov y la gasolina pueden llegar a constituir los medios de comunicación de la turba. Los incendios esporádicos que arden sin control son indicios eficaces de que la ira, el odio y el terror están en marcha.

Si se permite que ardan estos fuegos de comunicación o fuegos de señales, consumirán áreas enteras de la ciudad. Los bomberos que acuden a extinguirlos son objeto del fuego de tiradores emboscados. En este punto, la turba, como la unidad básica de los motines, ha logrado el mismo efecto que la unidad convencional con sus morteros y artillería.

Es menester comprender la misión del fuego de tiradores emboscados. No es con el fin principal de matar, sino de impedir que los bomberos extingan los incendios que ya arden. Si a el·los se les permite operar con éxito, se reducirá o negará completamente el efecto "de artillería" del incendio.

# Cuadrillas de saqueo

Las cuadrillas de saqueo están activas concurrentemente con la pega de fuegos y la contención de los bomberos por el fuego de tiradores emboscados. Ellas no son especialmente selectivas en sus blan-Los establecimientos comerciales y residencias que prometen mayor son saqueados en un esfuerzo organizado. Se ha observado a saqueadores operando abiertamente, con la policía y las tropas manteniéndose a corta distancia sin esforzarse por intervenir. El saqueo se debe conceptuar como un beneficio concomitante de los motines, una forma de recompensa al individuo por su participación. También se puede correlacionar con la venganza dirigida contra comerciantes impopulares o inescrupulosos.

Muchos de estos negocios son saqueados para destruir los libros de cuentas de modo que el comerciante no pueda cobrarlas. El hecho de que los amotinados emplean tiradores emboscados indica la necesidad de que los bomberos sean protegidos por blindajes y vehículos blindados y, si los motines se vuelven más generales, también se requerirán escuadras contra tiradores emboscados.

Hoy día, el problema que tienen que encarar los dirigentes de gobiernos urbanos es el de comprender las motivaciones básicas envueltas en los mitines, demostraciones y movimientos. A pesar de la base legal —permisos para manifestaciones y otras formas de control— las demostraciones, protestas y piquetes de huelga se pueden convertir en vehículos para la organización de motines. Unos cuantos agentes provocadores pueden convertir una reunión lícita en una unidad básica de motín dentro del significado de la palabra turba.

Por lo tanto, toda reunión de ciudadanos con el fin de buscar desagravio, contiene el germen latente de la violencia que se desarrolla al alimentarse con propaganda y rumores. Las autoridades a cargo de todas las entidades políticas, desde el estado hasta el municipio, necesitan saber que las protestas, demostraciones y piquetes de huelga son los indicios peligrosos que significan que entre los que gobiernan y los gobernados se ha roto la comunicación. La inteligencia política y su análisis pueden ayudar a prever o, de hecho, a evitar completamente este quebrantamiento de comunicación antes que aumente en violencia hasta convertirse en un motín.

El motín paga a sus "tropas" buenos salarios en forma de botín. Para los que desean aprovecharse de ello, el participar en la turba les promete ocasión para el saqueo en gran escala. Conviene señalar que en el patrón cultural americano, el saqueo siempre se ha considerado como el más despreciable de los desórdenes individuales y colectivos relacionados con los motines y turbas. Hasta hace poco, esto ha sido controlado y castigado con las medidas más rigurosas.

Los pocos tomos que se han escrito en este país sobre el control de motines recalcan la necesidad de medidas extremas, tales como el uso de armas de fuego contra saqueadores. En este respecto, las probabilidades de un buen saqueo inducirán a muchos de los jóvenes irresponsables de la localidad o vecindario a participar activamente en la turba. Los blancos favoritos de los saqueadores son las licorerías, roperías, mueblerías y establecimientos de televisores.

# Tipos de unidades

Los elementos criminales proseguirán sus actividades al amparo de las operaciones de la turba. El hampa se convierte, en efecto, en un auxiliar de la turba. Por lo tanto, las autoridades tienen que habérselas con dos tipos de unidades de motines, la turba (combate) y los elementos criminales (saqueadores). El hecho de que la policía tiene que ser retirada de sus puestos y deberes normales para contrarrestar motines, dejando el campo abierto a los facinerosos, impone condiciones adicionales en los responsables de mantener la ley y el orden. Además, ello ejerce presiones sicológicas en todos los ciudadanos amantes de la ley y el orden.

En su fase de mayor intensidad, el motín es una guerra de guerrillas, ya ocurra en una zona urbana o rural. Desde un punto de vista operacional, el ambiente para el motín posee un alto grado de flexibilidad. El motín puede ocurrir en la calle de una ciudad, en un recinto universitario o en un centro comercial suburbano. En esencia, las técnicas de motines son similares a las que se asocian con la guerra de guerrillas.

Propaganda. Sin propaganda no puede haber motín. La agitación de un segmento de la población por alguna injusticia, real o imaginaria, sirve de combustible para la verdadera conflagración resultante. Los derechos civiles, derechos de los estudiantes y la discriminación contra grupos de minoría son todos situaciones que sirven como temas de propaganda eficaces para el agitador y el subversor.

Además, las personas de experiencia en el campo de la propaganda saben que el agitador diestro en el empleo de palabras y símbolos puede crear situaciones a propósito. El rumor es el arma de propaganda más eficaz del agitador. La mejor medida contra esta arma peligrosa es una campaña en que todos los rumores se ventilen y refuten por análisis lógico. La radio y la televisión son las mejores armas contra los rumores de que disponen ahora los agentes de la ley y el orden.

 Organización. Generalmente, la organización ya está establecida para la unidad básica, la turba. Cuando los dirigentes establecen el modo de operación de la protesta, marcha, boicot o huelga, tendrán establecida la organización, principio, y ésta continuará viable hasta que termine la acción en las calles y se disperse la turba. Por lo general, a partir de ahí, se hallará que el principio de organización opera clandestinamente. Simplemente porque una turba hava sido dispersada no significa que ha sido derrotada. Bajo el principio de organización, actuará casi en la misma forma que una unidad militar después de una escaramuza perdida: se detiene (en el caso de la turba opera clandestinamente), se reorganiza, se reagrupa y ataca, o permanece inactiva hasta un momento más favorable.

El principio de organización comprende líderes, un personal organizador, una forma y tamaño, objetivo, leves, órdenes, disciplina y control, planeamiento, adiestramiento y adoctrinamiento. La turba se puede ajustar fácilmente al formato de una formación legal autorizada. El personal envuelto en cualquiera manifestación o marcha de protesta, a menudo indicará a las autoridades lo que éstas pueden esperar. Por lo tanto, es esencial examinar las unidades e individuos cuidadosamente. Las divisiones de inteligencia de motines en las varias ramas de gobiernos locales deberán mantener información bastante cabal sobre los agitadores locales y los que provienen de afuera. El intercambio de tal información entre la policía de las varias jurisdicciones en todos los niveles deberá ser un procedimiento normal de operación.

Ambiente. La ubicación física de un área influye considerablemente en los pensamientos, sentimientos y actitudes de sus residentes. Trágicamente, los más pobres hallan que viven en condiciones ambientales que serían intolerables para los más acomodados. La segregación geográfica en barriadas es caldo de cultivo para el motín incipiente. La presencia de circunstancias e instituciones que dan pábulo al crimen, engendra en los individuos el menosprecio hacia la ley y el orden.

En los recintos universitarios también se pueden hallar factores ambientales que conducen al motín. La rebelión abierta contra "el Establecimiento", por grupos de minoría en la institución, y las operaciones de la nueva izquierda, tanto en el cuerpo de estudiantes como entre la facultad, ha transformado recintos pacíficos en sangrientos campos de acción de motines. El recinto se ha vuelto un ambiente no sólo de enseñanza y aprendizaje, sino de experimentación individual y colectiva, y de poner a prueba valores políticos y humanos. Esta situación provee un excelente tajo en que se pueden destruir en nombre de la educación el idealismo, la disciplina y los valores morales, políticos y personales.

### Rehenes para la negociación

El ambiente del recinto universitario se presta sobremanera para los motines. Por lo general, el combate callejero y los patrones tácticos similares se abandonan en favor de la táctica más aplicable de la guerra de asedio mediante la ocupación de edificios y la antigua práctica de secuestrar y retener rehenes hasta que se hagan concesiones mediante la negociación.

En la guerra convencional, las naciones enemigas derrotadas, por lo general, son ocupadas por los ejércitos victoriosos. La idea de la resistencia contra estos ejércitos por patriotas nativos ha sido fomentada y llevada a su pleno desarrollo durante toda la larga historia de la guerra. En 1961, este autor expuso lo siguiente con respecto a las posibles bases de tal resistencia en cualquiera nación:

"Las universidades de todas las naciones no son sólo repositorios de conocimientos académicos; también son áreas de concentración de la juventud y del entusiasmo juvenil. El valor aquí es el considerable potencial de liderazgo del grupo de estudiantes con su inteligencia y demostrada aptitud en la solución de los problemas, tangibles e intangibles, de lo académico. Mucha de la resistencia en cualquier país se podría iniciar, organizar y mantener dentro de la estructura de las universidades y colegios locales y nacionales".

Mediante la propaganda y agitación artera, se correlaciona el "Establecimiento" o gobierno existente con una "ocupación enemiga", una fuerza a combatir y eventualmente a destruir. So color del derecho a disentir, los radicales del recinto han hecho del "Establecimiento" de las universidades y el gobierno nacional y local sus blancos principales.

En el motín del tipo barrios pobres, los gobiernos locales, estatales y nacionales tienen la responsabilidad directa de intervenir en la situación. Hay policía, Guardia Nacional y tropas regulares disponibles para emplearse contra turbas para restablecer la ley y el orden.

Parte del adiestramiento de estas fuerzas es la táctica vigorosa contra motines. Para tener éxito en sus operaciones, deberán ser autorizadas por autoridad superior a emplear esa táctica sin temor ni favoritismo, mas con sentido común. De otro modo, el clamor de "brutalidad policial" se convertirá en el arma de propa-

ganda más poderosa que usarán los amotinados. La maquinaria comunista tiene décadas de experiencia en técnicas de motines, y su mayor esfuerzo será hacer que las fuerzas de la ley y el orden parezcan brutales y viciosas en el desempeño de sus deberes.

En los recintos universitarios, la autoridad tradicional responsable de la ley y el orden es la administración académica. Esta es responsable del mantenimiento de la comunidad académica. En la práctica actual, la policía del recinto tiene poca autoridad, excepto en asuntos de violaciones de reglas de estacionamiento en el recinto. La universidad promedio no está organizada para protegerse o defenderse contra violencia de ninguna clase.

La comunidad lega sufrirá una decepción si espera poder depender de la comunidad académica para mantener la ley y el orden en el recinto. Muchas facultades están divididas de por sí, y con frecuencia existe un cisma permanente entre las fuerzas de la administración y las de cátedras e investigación. En vista de estas diferencias, es difícil hallar unanimidad en la mayoría de los recintos. Es raro que los académicos concuerden entre sí, pues su grupo suele estar lleno de celos profesionales y desavenencias académicas. Por consiguiente, no es extraño que ciertos profesores en muchos recintos se hayan unido con estudiantes para ayudar a derrotar el "Establecimiento" que opera la institución de enseñanza superior a la cual pertenece.

En Estados Unidos hoy día, las áreas principales de motines son los barrios pobres y los recintos universitarios. De estas dos arenas de conflicto, el barrio pobre se destaca como el problema más fácil de resolver, mientras que el recinto en rebelión es, de hecho, un problema muy difícil para las autoridades civiles y académicas. Ambos tienen la aptitud para destruir nuestra nación si no se resuelven. De hecho, el principio del ambiente ha demostrado ser altamente esencial en la iniciación y continua operación de motines.

# El Compás

La invención del compás en Europa se adjudica por lo general a Favio Gioja, un italiano de Amalfi en 1302. Pero la brújula era conocida por los chinos lo menos 2000 años antes.